



# ZAMORA ILUSTRADA.

Revista literaria semanal.

TOMO II.

SUSCRICION: 3 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados á precios módicos.

DIRECTOR: URSICINO ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 23 de Enero de 1883.

NÚMERO 30.

Se suscribe en la calle de la Rua, 31.  
Correspondencia Sacramento 2

SUMARIO.—GRABADO: Colegio de PP. Escolapios de Toro.  
TEXTO: Crónica general, por D. Ursicino Alvarez Martinez.—Que frio! (poesía) por D. Mariano Perez.—La verdad y la careta, por D. Adrian Navas Diego.—La ausencia de la madre, (poesía) por D. U. Alvarez Martinez.—Nuestro grabado.—Respuesta del rey á las quejas de Doña Uraca y legado de Zamora, (romance inédito.)—El abuelo y el nieto, por D. Mariano Perez.—Notas y noticias.—Ter-tulia.—Anuncios.

## CRÓNICA GENERAL.

La hoja impresa que circuló en la vecina Francia y en la cual el príncipe Jerónimo expresaba su parecer á la patria respecto á la situacion política, moral y económica, despues de causar una gran sensacion en

(TORO.) COLEGIO DE PP. ESCOLAPIOS.



un pueblo tan impresionable como el traspirenaico, ha producido también, como era de esperar, en las Cámaras de aquella república una excitación vehemente que hirió en su flujo y reflujo hasta la tranquilidad del Gobierno.

Un proyecto de ley consagra la proscripción de cuantos príncipes y gente que huela á dinastías régias vivan en los dominios franceses ó pertenezcan á su ejército, y propone cuanto antes se haga tomar el portante á todo sugeto sospechoso de parentesco con las antiguas testas coronadas. El Ministerio vacila; el presidente de la república llama á estos ó los otros para hacer nuevo gabinete; la proposición Floquet provoca generales comentarios, y he aquí ocupado ó preocupado todo buen francés con estas cosas de si entra Juan ó Pedro ó Jerónimo.

Me ratifico, pues, en que la política tiene no se sabe que venticillo desvanecedor que ataca muchísimo á la cabeza, y si yo fuera un sabio que pudiese sin ser desdoro de la clase fabricante de aforismos, diría estirándome las puntas del chaleco: «lo dicho dicho; un país es tanto más formal y digno cuanto menos se ocupa de la política.»

Ahora salimos con que es muy discutible si Monsieur Gambetta se murió con todas las reglas del arte, ó si por el contrario faltó descaradamente en su última enfermedad á los preceptos de la más rudimentaria medicina. Y como á los alemanes hace mucho tiempo que no les parecen bien muchas cosas que hacen los franceses, han salido ahora unos cuantos médicos germánicos que aseguran en Dios y en su ánima que al célebre orador le expidieron el pasaporte sus colegas de Francia con una anticipación muy lamentable, y escriben y hablan en periódicos y ateneos respecto á la enfermedad que hizo callar para siempre á aquel orador, defendiendo que así era ella la que le pusieron en cura los facultativos franceses como la luz es la sombra ó como París está en los Dardanelos.

Con tan funesto motivo se discute y se habla mucho en el mundo entero. Hé aquí uno de los inconvenientes del mérito y de la popularidad; aun en el morir se exige (después que uno se ha muerto) que lo hubieran curado bien. Pero estas discusiones á posteriori se parecen mucho á las leyes.

No tienen efecto retroactivo, y Gambetta tan muerto está como mi abuelo.

Si se tratara, en vez de un sabio y de un grande hombre, de un majadero, podríamos decir á esos doctores que no hablan el castellano una cosa muy gráfica que decimos en Castilla:

Después del burro muerto la cebada al rabo.

La venida á España de un príncipe de la casa de Baviera, según se dice con ciertos proyectos de enlace, es un acontecimiento que nuestra corte ha solemnizado con algunas manifestaciones de la etiqueta y buena hospitalidad. La gran parada en el Obelisco y otras funciones de recibimiento han sido ofrecidas al recién venido y agradecidas y utilizadas por este diciendo mil frases halagüeñas y honrosas á esta buena tierra de España.

Entretanto, otro extranjero de más humilde posición era llovido como gota de la atmósfera sobre la calle de la Magdalena, víctima de su arrojo y de su generosa abnegación por salvar á su compañero de excursión aérea. La inesperada muerte del capitán Mayet ha sido elevada por la prensa y por el pueblo de Madrid al concepto de un acontecimiento generalmente lamentable, porque el desgraciado aereonauta, apar-

te el motivo de su muerte que le hace merecedor del sentimiento público, habíase grangeado innumerables simpatías en el pueblo de Madrid.

Al descender su globo en cuya barquilla le acompañaba un aficionado, y para salvar á este del peligro de ser golpeado contra los tejados, apoyó su pié en un canalón á intento de separar la barquilla debiendo recibir un golpe que le quitó el sentido, le hizo soltar la cuerda y caer al suelo, siendo recibido en los brazos de otro gimnasta pero sin que este nuevo rasgo de abnegación salvara al desventurado Mayet de la muerte.

Si la justicia de un recuerdo puede servir de lenitivo á una gran desgracia, aquí se ha de realizar: si por salvar á otro hombre descendió tan funestamente de su globo el capitán, el fluido de las simpatías generales henchendo un Mongolfier que nunca descendiéndole ha elevado á las regiones de los hombres dignos de recuerdo.

Con su peculiar y obsequiosa distinción, los señores de Cantero celebraron en sus elegantes salones la noche del 26, una fecha lisongera para aquella simpática familia y en cuyo agradable recuerdo participamos sus amigos, disfrutando á la vez una de las más agradables veladas que puede ofrecer la amistad y el arte, concurriendo á solemnizar algunas horas de esparcimiento. Aparte la animación de esa vivacidad vecina del carnaval que adornó con algunos trajes y buen humor la concurrencia, las señoras de Espejo, de Morales de Setiem y señorita de Gago nos dejaron oír con esa habilidad y galanura con que saben interpretarlos, escogidos trozos de las más bellas particiones, que fueron celebradas con sinceros aplausos.

El grato recuerdo de tal noche, renovador de tradiciones pasadas, y la inagotable fineza de los señores de la casa durará mucho entre los que asistimos esa y otras á disfrutar de su agradable amistad.

Por lo demás, Zamora prepara su dominó, va solícita á esperar el abono á sus localidades de otros años; además en este embalsada *in partibus* la calle de Balborraz y aun se ha decidido dar un lecho más adecuado á la calle de Alfonso XII y hace en fin mil maravillas que verá el curioso, si Dios le convenga la vista, y también verá por muy corto que sea de ella que el diablo que entienda los barullos que arman las criadas en la compra con el sistema decimal.

V. ALVAREZ MARTINEZ.

### ¡QUE FRIO...!

Me tiene hierto, aterido  
el invierno con su ceño...  
¿Cuándo el mes vendrá florido  
de oro y púrpura ceñido  
engalanado y risueño...?  
¡Es tanto el frío que siento...!  
¡Son las noches tan oscuras...!  
¿Cuándo veré el firmamento  
con su color ceniciento  
bordado de luces puras...?  
¿Cuándo la aurora hechicera  
como la rosa temprana  
ostentará en primavera  
de un sol puro mensajera  
sus colores de oro y grana...?  
¿Cuándo las lindas tonadas  
de los alados cantantes,  
en las ramas intrincadas,  
escucharé concertadas  
con movimientos amantes?

¿Cuándo veré entre las flores  
á la rosa con sus galas  
y aspiraré sus olores  
y admiraré los colores  
de sus encendidas alas?

Mas... por qué mi mente ansía  
que llegue la primavera...?

¿Por qué ¡ay! si lo que cria  
nace y muere en solo un dia  
sin quedar rastro siquiera?

¿Cuanto veo no me augura  
que este mundo es un pensil  
con existencia insegura  
y acaso á la sepultura  
baje yo en el mes de Abril?

Pues prosigan su carrera  
las estaciones, que entiendo  
que en todas y en cualesquiera  
con su horrible faz severa  
va la muerte presidiendo.

MARIANO PEREZ.

### LA VERDAD Y LA CARETA.

Gritos, músicas, voces, ahullidos, animacion, movimiento, agitacion febril, el sol brillando como un ojo de fuego, la atmósfera estremecida, el mundo lanzando una carcajada de placer... ¡oh! magnífico espectáculo! viva el carnaval!

Dicen que ahora se presenta el mundo tal cual es: una inmensa jaula de locos; y que en estos dias de broma es cuando la verdad, cansada de vivir oculta todo el año, sale de su escondite y se lanza frenética á recorrer las calles, dando gritos que significan: «aquí estoy yo.»

El espectáculo no puede ser más interesante: si hubiera necesidad de billetes para verlo, seguro que habíamos de pagarlos á buen precio.

Pero ni aun eso: la verdad mostrándose generosa hasta un punto increíble en estos tiempos, se expone de valde, á pesar de no hacerlo más que una vez al año.

¿Quién será, pues, el necio que deje de asistir á la funcion?

Asomemonos á los balcones de la curiosidad, ó si quereis tomemos un asiento en el teatro (el teatro es Madrid), y esperemos que la verdad pase para llamarla.

Quiero conocer á esa señora. ¡Hace tanto tiempo que la busco!

Silencio! el telon se descorre. Una mujer aparece en la escena.—¿Si será la protagonista?—Veamos: las piernas desnudas, los brazos desnudos, el pecho desnudo... la cara cubierta. Es decir, la desvergüenza desnuda que ha puesto una cara nueva sobre su cara de todos los dias.

¿Que representa esa mujer? La verdad? Imposible. La belleza es la verdad, ha dicho un filósofo; luego la verdad es bella. Entonces esa mujer que pasa significando la desvergüenza no es la verdad, porque su cara nueva es fea y su descoco más.

Si ya no existiera la inocencia, si el pudor no fuera ya conocido, si las mujeres, en fin, se asemejaran á esa que acabais de ver, el mundo sería un infierno y Dios debía aniquilarle.

Volvamos la cara hácia otro punto.

Ved aquel máscara que sostiene un animado diálogo con aquel caballero tan formal.

¿Si le dará cuenta de lo que nosotros estamos buscando?

Escuchemos.

—Amigo mio, qué cosas pasan! Dónde has dejado á

tu mujer que no la veo colgada de tu brazo? Parece imposible que la abandones á sus propias fuerzas. Mira que las mujeres son muy débiles.....

—Déjame en paz, máscara. Me estás aburriendo con tu insulsa conversacion.

—No, querido de mi alma; quiero ser tu consejero y es preciso que me oigas. Y..... entre paréntesis: ¿sigues en buena armonía con tu antiguo compañero Enrique?

—Dale! sí, hombre, sí; por qué lo preguntas?

—Por nada; ahora comprendo que no sirvas de apoyo á tu mujer... Oh! Enrique sabrá sostenerla perfectamente.....

—Máscara; esas bromas.....

—Son de carnaval..... Adios: ponme á los piés de tu señora..... Jál! jál! jál!...

Hé aquí la verdad, me direis.

Hé aquí la mentira, os contestaré.

Ese máscara pretendió los favores de la señora que tan vilmente difama y fué despreciado. Hoy no encuentra su infame corazon más dulce venganza que la de la calumnia.

Ved como la calumnia ha cambiado tambien hoy de traje, apareciendo más horrible.

Esperad; allí viene algo que tiene muchos puntos de contacto con la verdad.

Son dos hombres vestidos de mujer.

¡La juventud afeminada!

¡La humanidad entera con miriñaque!

Y entretanto una mujer sin careta corre á lomos de un brioso alazán.

¡Bravo! que los soldados empuñen las ruedas y que las Amazonas empuñen los fusiles!

El tal disfraz, sin embargo, no pasa de ser una sandez.

Esos hombres que llevan el traje de mujer, ¿creeis que tienen necesidad de cubrir su rostro? ¿Para qué?

Arrancadles ese ruin carton y acaso os vereis obligados á decirles «á los piés de V.» cuando contempleis su palidez y su trasparencia.

Quedamos, pues, en que la verdad no tiene á bien presentarse por aquí.

Quereis que vayamos á buscarla á un baile?

Pues encaminémonos hácia el teatro Real.

Ello es caro; pero á vosotros no os costará nada yendo conmigo.

Entremos.

Cuánta luz! cuánta armonía! cuánta agitacion!

Oh! esto es soberbio. Aquí se vive porque aquí se respira embriaguez.

Búsquemos, empero, la verdad.

¿Observais á aquel jóven?

¡Con qué entusiasmo se dirige á su pareja!

¿Qué le dirá?

Acerquémonos de puntillas para oirle.

—«Te amo!»

Oisteis?... su pobrecita pareja se lo ha creído.

¡La ama!... ¿Si será cierto?...

¡Bah! Llegará mañana, habrá desaparecido la fiebre que derrama en nosotros la atmósfera de un baile, despertará el jóven y al recordar su aventura, tal vez exclame: «no era fea aquella muchacha... calle! ya no me acuerdo cómo dijo que se llamaba»...

Hé aquí todo.

Una máscara se apoya en vuestro brazo y os llama por vuestro nombre. Luego empieza á daros cuenta de todos los actos de vuestra vida privada; os refiere todo lo que habeis hecho hace mucho tiempo y que vosotros teneis olvidado ya; os hace, en fin, minuciosa relacion hasta de los sentimientos que creiais más escondidos.

Y sin embargo esa máscara no os conoce; es la primera vez que os habla.

Ya veis hasta dónde llega la mentira en carnaval. Si sosteneis que solo hay verdad en el carnaval, como de continuo se dice, habreis de convenir conmigo en que en el mundo lo único verdadero que existe es la locura, el baile, la embriaguez, el desbordamiento de las pasiones. Y esto no puede ser, porque el hombre no es tan pequeño ni tan imbécil.

Amor, gloria, riquezas, ambicion, son otros tantos sueños que tienen un despertar horroroso. Y si es el ruido del carnaval el que os despierta, ¡con cuánta mayor amargura recordais la felicidad soñada!

Así pues, ¿quereis encontrar la verdad? dejemos que pasen estos dias.

Ni coches, ni campanas, ni músicas... nada interrumpe el silencio sepulcral y majestuoso que reina por todas partes.

La multitud se apiña á las puertas de los templos.

Hasta las más elegantes damas han dejado sus carruajes—no el lujo y el fausto, porque la vanidad es lo último que dejamos,—y se dirigen con lento paso á la casa de Dios.

Penetremos tambien nosotros en ella.

¿Qué significa esa trasformacion del templo? ese triste pero solemne decorado que nos convida á la meditacion? esos altares vestidos de luto? esas luces amarillentas cuyo melancólico resplandor parecen las últimas miradas de un moribundo?

¿Qué quieren decir esos lúgubres y sublimes cantos que vierten en nuestra alma un consuelo inefable y engendran una esperanza segura?

Ah! todo eso significa que la humanidad fué purificada en un baño de sangre.

Que el *Hombre-Dios* fué crucificado.

¡Hé aquí la verdad!

ADRIAN NAVAS DIEGO.

Madrid.—1882.

### LA AUSENCIA DE LA MADRE.]

Ya el sol tras la niebla huía  
Y se escondía  
En su azulado dosel  
Y bajo un tilo sombrío  
Junto á un río  
Asentado está un doncel.  
Con la mano en la mejilla,  
De la orilla  
Mira el agua deslizar,  
Y la música del viento  
Escucha atento  
Por las flores al pasar.  
Y su cabello la brisa  
Leve pisa  
Y ligero hace ondular,  
Y va su cerebro ardiente  
Blandamente  
Juguetona á acariciar.  
En su rostro están grabadas  
Y marcadas  
Las huellas de un gran dolor,  
Pues ya se halla contraído  
Ya ha perdido  
Su frescura y su color.  
Volvió los ojos al cielo  
Con anhelo,  
Las lágrimas enjugó  
Y gimiendo al par que hablando  
Y sollozando  
Así su cuita exhaló.  
—¿Dónde estás madre querida  
Que escondida  
No acudes á mi clamor

Dime por qué te detienes  
Y no vienes  
Presto a calmar mi dolor?  
¿Quién me roba tus caricias  
Que delicias  
Me prometen sin cesar.  
Quién me aparta de tu lado  
Y despiadado  
Se goza en verme llorar?  
Ya jamás los dulces lazos  
De tus brazos  
Mis penas aliviarán,  
Ya nunca mis sinsabores,  
Mis dolores  
Tu bálsamo encontrarán.  
Nunca tu labio ardoroso  
Y amoroso  
Al mio podrá tocar,  
Que la suerte me ha vedado  
De tu lado  
La felicidad gozar.  
¡Ay! antes pintadas flores  
De colores  
En la pradera arranqué  
Y en ramos mil caprichosos  
Primorosos  
En tu regazo junté.  
Y tu maternal sonrisa  
Que la brisa  
Iba ligera á besar,  
Mi presente agradecía  
Y me volvía  
De caricias un millar.  
Así los años primeros  
Placenteros  
Pasaron de mi niñez;  
Mas para mí te perdiste  
Y mi alma triste  
Pinta el dolor en mi tez.  
Ya en tu regazo plegado  
Recostado  
Nunca podré descansar,  
Y tu mano en mi cabello  
O en mi cuello  
No encontraré al despertar.  
Céfiro que recogiste  
Y perdiste  
Los suspiros que exhalé  
A la madre de mi vida  
Ya perdida  
Lleva en tus alas mi fío.—  
Y con lágrimas mezclados  
Y cortados  
Mil suspiros exhaló,  
Y por la verde espesura  
Con locura  
Súbito desapareció.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

1866.

### NUESTRO GRABADO.

Procedentes del ochenta por ciento del valor de los bienes enagenados por el Estado, que correspondían á los Propios de esta muy noble, leal é histórica ciudad de Toro, conservaba su municipio una considerable cantidad en láminas que á su favor el Gobierno habia expedido: por algun tiempo se vaciló sobre la inversion que á este capital habia de darse, hasta que en 1857 se iniciara el acertadísimo pensamiento de fundar un Colegio de primera y segunda enseñanza que rigieran los hijos del esclarecido aragonés San José de Calasanz, mediante á que en esta poblacion se carecía de elemento tan necesario para el desarrollo de las

claras inteligencias que en este clásico suelo se producen, porque hasta entonces solo las personas bien acomodadas podían dar carrera literaria á sus hijos, y esto haciendo el inmenso sacrificio de separarlos de su lado, privarse de sus halagos en su más tierna edad y mandarlos á otras poblaciones, con graves perjuicios en sus intereses, disminuyendo, ó acaso perdiendo estos el cariño á sus padres, al paso que los pobres, por falta de recursos, morían en una completa ignorancia y la patria se privaba de los beneficios que estos pudieran reportarla. Por estas y otras razones, la población acogió con el mayor entusiasmo tan laudable pensamiento, y congregado el Ilustre Ayuntamiento con los mayores contribuyentes y otros vecinos, convinieron todos en que no podía emplearse el citado capital en obra de más utilidad moral y material para esta ciudad.

Solicitada la correspondiente autorizacion del Gobierno de S. M. para su fundacion, previas las formalidades legales, se obtuvo por Real Orden de 12 de Abril de 1859; y nombrada una comision que se entendiera con la Junta provincial de las Escuelas Pías, en 8 de Mayo de 1861 se celebró el contrato, y extendidas en Madrid las bases de la fundacion, el Ayuntamiento quedó obligado á proporcionar el edificio en que se habia de instalar el Colegio, y al efecto, de acuerdo con los representantes de la Congregacion, adquirió por compra en público remate el hermoso y bien situado cuartel del extinguido Regimiento provincial de esta ciudad, con sus casas adyacentes que hacian esquinas á las calles de Santana, Concepcion y paseo de San Francisco. Este edificio fué la casa del Excmo. Señor Conde de Luque, Marqués de Cardeñosa, quien á principios del presente siglo lo vendió y se arregló, como queda consignado, para cuartel, conservando el suntuoso patio, con dos órdenes de columnas de piedra, cuyas basas, capiteles, escudos de armas y medallones son de un trabajo y gusto especial; despues, con sujecion á los planos y demás formalidades necesarias, se construyó de nueva planta el elegante y magnífico Colegio que representa el grabado: pues aunque el precioso patio de que va hecho mérito se conserva, se deshizo por completo, se aumentó la altura de sus columnas, con lo cual adquirieron los arcos más elevacion y elegancia, y hoy el piso principal y segundo constituyen dos galerías circulares cubiertas con cristales de un gusto nada comun; como lo son tambien una por una todas las dependencias del Colegio, sin que en hermosura y esquisito gusto desmerezcan unas de otras: el oratorio, el salon de actos públicos son suntuosos; las aulas, salon de estudio, gabinete de física é historia natural, biblioteca, gimnasio, habitaciones de los Padres, los suntuosos dormitorios de los alumnos, el precioso lavabo de mármol, los extensos refectorios, patios de recreo, huertas y demás nada dejan que desear para la comodidad y buena higiene de cuantos tienen la suerte de vivir bajo su techo: se evidencia con lo manifestado la actividad y celo de los Municipios y vecinos de esta ciudad, y el empeño que hicieron para llevar á efecto tan colosal como Beneficiosa obra.

Se inauguró en 18 de Setiembre de 1870: como queda manifestado, se fundó por el Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad, del que es patrono, bajo la advocacion de San José Calasanz: costó con el mobiliario y demás que al efecto se necesitó dos millones de reales: lo subvenciona anualmente con 27.000 reales libres de contribuciones territorial, de consumos é impuestos directos, con la más terminante cláusula de reversion en el caso de extinguirse, dándose gratuitamente toda la enseñanza á los alumnos internos y externos que concurran á sus aulas.

Si alguna dependencia necesitaba el Colegio, bien se satisfizo la falta con la agregacion que se le hizo del ex-convento de religiosas Concepcionistas de esta poblacion, que por medio de un paso superior se unió al mismo: el claustro, patios, huertas, espaciosas aulas para los niños externos no pueden mejorarse; en una palabra, la Casa-Colegio es la más elegante y mejor de la poblacion; en ella se hospedó S. M. el Rey D. Alfonso XII el dia 10 de Setiembre de 1877.

Satisfechos están los habitantes de Toro con haber empleado su capital en obra tan productiva: sus efectos no pueden ser mejores: hoy ven á jóvenes, hijos de padres así pobres como ricos, que sin separarse de estos, sin sacrificio alguno, están adornados del título de Bachiller en artes, que les abre una gran puerta para poder seguir la carrera que más se acomode á su posicion, talento é inclinacion. Sus esperanzas se ven realizadas; los PP. Calasancios, ajenos en absoluto á toda cuestion así política como local, incansablemente se ocupan en cumplir una por una las obligaciones que como profesores y sacerdotes les impuso el Santo fundador: se les ve con la mayor asiduidad en las aulas, en los púlpitos, en los confesonarios; su acrisolada virtud, su ejemplar vida y las doctrinas que difunden, moralizan al pueblo, y los niños, sus alumnos, salen de este centro de religion y ciencia buenos cristianos, perfectamente instruidos en el cumplimiento de sus deberes sociales y, como queda indicado, con el título de Bachiller en artes.

¡Extraña coincidencia! Al edificar el Colegio se comprendió que el solar del cuartel y casas á él unidas no eran bastante para el objeto; tomaron no tan solo parte del paseo de San Francisco, haciendo una hermosa huerta, si no que compraron é incorporaron al edificio la casa en que nació el Excmo. Sr. Cardenal, Fr. Diego de Deza y Tabera, honra y justo orgullo de los toresanos; mereció el calificativo del mejor estudiante que pisara las aulas de la antigua y célebre Universidad de Salamanca; fué Obispo y Arzobispo en diferentes poblaciones, fundador de Conventos, Colegios é iglesias, autor de varios tratados de la mayor utilidad, maestro del príncipe D. Juan, confesor y capellan de sus padres, los reyes Católicos, quienes le honraban con los encargos de más importancia: convirtió á la santa fé y bautizó á los moros que habia en Sevilla, y por último, fué el defensor principal del célebre genovés Cristobal Colon en su atrevido pensamiento en el descubrimiento de las Américas, contra las celebridades de aquella época, inclinando en pro de dicho gran pensamiento el ánimo de SS. MM., llegando al extremo el entusiasmo de S. M. la reina doña Isabel que vendió las alhajas de su uso particular para los gastos del viaje.

¡Dios quiera que de los alumnos de tan precioso y bien ordenado Colegio salgan genios tan célebres y varones tan ilustres como el referido Excmo. Sr. Cardenal Deza y otros distinguidos hijos de esta ciudad que han conseguido por su ciencia, probidad, virtud y excelentes condiciones dejar grabados gratisimos recuerdos en el corazon de todos los toresanos!

Toro Enero de 1883.

#### Respuesta del Rey á las quejas de Doña Urraca, y legado de Zamora. (1)

Atento escucha las quejas  
de su hija doña Urraca  
el noble rey Don Fernando  
desafiado en la cama.  
De su libertad se pena,



(1) Véase el número 24 de esta Revista.

va á responder y no habla,  
 que enmudece hasta a los Reyes  
 una mujer libertada;  
 mas por poder juntamente  
 responder y remedialla  
 arrancó palabras, antes  
 que se le arrancase el alma.  
 —Si cual lloras por hacienda,  
 por la mi muerte lloraras,  
 non dudo, querida fija,  
 que mi vivir se alargara.  
 ¿Qué lloras, sandia mujer,  
 por las tenencias humanas,  
 pues ves que de todas ellas  
 solo llevo hoy la mortaja?  
 A este restante de vida  
 que me queda, rindo gracias,  
 pues que solo en él consiste  
 el dejar tú de ser mala.  
 Cuando parta, iré derecho  
 á la celestial morada,  
 pues me ha sido purgatorio  
 el fuego de tus palabras.  
 A tus hermanos envidias;  
 mas non atiendes, cuitada,  
 que con la renta les deo  
 obligación de guardalla.  
 Ellos con mucho están pobres,  
 y tú estás rica sin nada,  
 porque las nobles mujeres  
 entre paredes se pasan.  
 Que eres mi fija confieso,  
 pero saliste liviana:  
 en liviandades pensé  
 al tiempo que te engendrara.  
 Parióte madre honorosa,  
 mas entregáronte á un ama  
 que con tus palabras muestras  
 era la leche villana.  
 Dices que á tierras ajenas  
 te irás, pero no me espanta  
 que la que se vá de lengua  
 á ser infame se vaya.  
 Mas por si puedo atajar  
 tu denuedo y tus palabras,  
 tras de las mandas que he fecho  
 quiero facer otra manda.  
 No quiero dejarte pobre  
 porque lo dicho non fagas;  
 que aunque eres noble mujer  
 eres muy determinada.  
 Por tuya deo á Zamora  
 bien guarnida y torreada,  
 que para tus desvarios  
 convienen fuertes murallas.  
 Homes buenos hay en ella  
 para servirte y guardalla;  
 de sus consejos te fia  
 y de mis tesoros gasta.  
 Si guardé tal posesion  
 bien hube de tí membranza;  
 ténla tú de que semejes  
 á tu sangre y á tu casta.  
 A quien te quite Zamora!  
 la mi maldicion le caiga.—  
 Todos responden amen,  
 sino Don Sancho, que calla.

(ANÓNIMO.)

## EL ABUELO Y EL NIETO.

DIALOGO.

IV.

—¡Qué deliciosa está la mañana, abuelito! ¡que bien hemos hecho al salir al campo á disfrutar de una tan dulce temperatura! Mira, mira, abuelito, cuantos labradores con sus yos

se ven por todas partes: estarán sembrando las semillas en que los pobrecillos cifran su subsistencia y la de su familia. ¡Que bien hacen aprovecharse de este estado atmosférico tan excelente, que tanto debe influir en la vegetación!

—No hay duda que influye mucho el clima, la estación, la temperatura y estado atmosférico y no ménos el cultivo; pero eso solo no basta; al agricultor le conviene tener conocimiento del terreno que labra, donde ha de depositar las semillas que, como has dicho bien, han de servir para su subsistencia y la de su familia.

—Al cabo de tantos años que hará las labran y siembran ellos y sus antepasados, demasiado conocerán las cualidades del terreno y lo que es susceptible de producir.

—En las aldeas, en especial en aquellas que están separadas de los centros de población, los labradores obran en todas sus faenas agrícolas por rutina; no se separan de lo que vieron hacer á sus padres, y si estos sembraron de trigo, por ejemplo, una tierra que ven lo produce malo y en poca cantidad, aunque una persona instruida les dijera que la sembraran de centeno, pues daría mucho y de excelente calidad, continuarán sembrándola de trigo, y lo mismo harán sus hijos y nietos.

—¿Pero dejarán de conocer ellos que no todas las tierras son apropiadas para todos los vegetales?... que las hay improproductivas y estériles como férciles y productivas otras?

—Si, tierras arables y tierras no arables, es indudable que eso lo conocen: la experiencia se lo habrá hecho conocer, sin duda; pero repito que eso no es bastante. Era necesario que supieran al ménos la proporción en que cada una de las arables están la arena; el carbonato de cal, la arcilla y otros principios, para de ahí calcular la cantidad de abono animal ó vegetal que fuese conveniente para que á más de arable una tierra fuese productiva hasta la féracidad.

—¿Cómo va á adquirir esos conocimientos un infeliz labrador que no ha salido del término de su lugar ni tiene más trato que el de su familia y convecinos?

—Para el que comprenda la importancia del conocimiento de la composición de las tierras y tenga interés en aprovecharse de él, hoy hallará, si quiere, libros que le hagan conocer las cualidades de cada terreno y sus propiedades físicas.

—Eso no llegará á suceder, en mucho tiempo al ménos; se atenderán á la experiencia y á lo que enseñan los vegetales que crecen espontáneamente en algunos terrenos.

—Si el Gobierno quisiera, nada más fácil, aunque se tardara algun tiempo.

—¿Como?

—Haciendo que los maestros de Instrucción primaria adquiriesen conocimientos más extensos de agricultura que los que hoy se les exige, para que los difundieran, así en la escuela á los niños de cuya educación están encargados, como por toda la población en las conversaciones que tuvieran con sus convecinos labradores. Con esto, y con emplear algunos millones de los muchos que invierte en las vías férreas, en canales de riego, al cabo de poco tiempo la agricultura en España adquiriría el desarrollo que vemos ha adquirido en otras Naciones, ni con mucho tan favorecidas por la naturaleza como la nuestra.

—¡Pues qué! ¿no está V, por las vías férreas, abuelito?

—Soy entusiasta y admirador de este prodigioso adelanto como el que más; pero comprendo que teniendo ya las suficientes para ponernos en comunicación con todo el mundo civilizado, en vez de gastar el dinero en canales aquí y ramales allí, por ese afán de querer todos que pase por la puerta de su casa, sería más ventajoso á la nación dedicar algunas sumas en canales de riego.

—Estoy reparando, abuelito, el camino que ha sufrido desde la última vez que paseamos por aquí. En vez de plantas y flores, varas secas y quebradizas; punzadoras espinas donde la rosa lucía sus encantos; los árboles donde tenían sus nidos y alegraban el campo con sus variados cánticos los pajarillos, sin hojas ya, parecen esqueletos. ¿Y dónde están aquellos insectos cuyas extrañas, variadas y primorosas corazas tantas veces nos entreteníamos en examinar? Ante tan terrible desolación, mejor dicho, esta desolación debió inspirar á Ayguals de Ezeo aquellos versos

«¿Dó has ocultado tus galas  
 Oh primavera radiosa?  
 ¿Dó de tus galanas flores  
 Las mizadas corolas»

—Efectivamente; la vida de los vegetales y aun de los animales sufre un cambio notable y aun la de muchas plantas y no menor número de insectos se extingue por completo: ¡hay tanto parecido en estos débiles seres! mejor dicho, ¡son tan idénticos sus atributos!

—¿Cómo, cómo? ¿Que son idénticas las plantas y los insectos? Explíqueme V. eso.

—Se va haciendo tarde y tenemos que regresar á casa, donde ya nos esperarán tus papás, pero por el camino te diré parte de los fenómenos vitales de los vegetales y animales, aplazando para otro día hacerlo de todos. Escucha.

En los insectos, los líquidos nutritivos atraviesan las paredes de un largo tubo intestinal y riegan estos sus tegidos y se elaboran al contacto del aire que se introduce por los poros respiratorios. En las plantas corren los suyos, es decir, la savia por los tubos que forma el vegetal, riega igualmente todas sus partes y se dirige á las hojas y superficies, donde puesta en contacto con el aire y la luz, se combina con la sustancia de la planta, identificándose aquellos principios con ella. ¿Qué diferencia hay, lo mismo en los fenómenos de la nutrición que en los de la respiración de un insecto y los de los de esas débiles plantas? Ya hemos llegado; otro día continuaremos tan curioso estudio.

MARIANO PEREZ.

## NOTAS Y NOTICIAS.

Por el Vicariato general castrense ha sido nombrado Fiscal eclesiástico de la delegación de Toledo nuestro querido amigo y paisano D. Baldomero Alonso Dominguez, á quien damos la más cordial enhorabuena, y cuyos méritos y conocimientos han de grangearle seguramente la mayor estimación en el desempeño de su respetable cargo.

Dice la gente  
Que andan fantasmas  
Que por la noche  
Dejan la cama,  
Tomando el fresco  
Hasta que aclara.  
Y en los balcones,  
Y en las ventanas  
Pasando el rato  
Hacen gimnasia;  
Que á los serenos  
Quitán las lanzas,  
Y los faroles  
Se los apagan.  
Y en noche oscura,  
Ventosa y mala  
Se oye el sonido  
De las campanas.  
Y ¿qué era en suma  
La tal fantasma?  
Un viento norte  
Que en marcha rápida  
Rompió los tiestos,  
Quitó las tablas,  
Se subió á donde  
Le dió la gana  
Y en varias torres  
De la comarca  
Sacristan se hizo  
Sin cobrar nada,  
Y echó á repique  
Muchas campanas.  
Así el antruejo  
Ya se adelanta,  
Que ha sido el aire  
La primer máscara.

Han dado cuenta los periódicos de un acontecimiento á que la índole de este Semanario no puede dejar de ofrecer un espacio en sus columnas.

Tal es la reivindicación de una parte de los restos del Cid y de su esposa Gimena, los cuales han sido restituidos desde el extranjero, donde se hallaban, á la capilla municipal de Búrgos, donde se enseñan.

Con motivo de haber ido el académico Sr. Tribino á la Exposición de Viena, tuvo allí noticia vaga de que en el museo del príncipe Hoenzollern se hallaban algunos restos del suso-dicho caballero castellano, é informado del hecho y después de hacer varias observaciones allí en Búrgos conducentes á averiguar la autenticidad de aquellas, se proveyó de los documentos, actas y justificaciones precisos, y pidió y obtuvo de S. M. el Rey de España una conferencia, y este Monarca, enterado de los documentos, hizole volver á Viena y Sinningen con carta para el príncipe poseedor de aquel tesoro histórico, el cual desde luego con gusto accedió á devolverlos á su país.

Aquellos restos habían sido extraídos del panteón de San Pedro de Cardaña donde se hallaban los demás en tiempo de la guerra de la independencia, en 1811, y fueron en efecto conducidos á España, y después de celebrada nueva conferencia en palacio, á la que asistió como comisionado académico de la Historia nuestro paisano y colaborador D. Cesáreo Fernandez Duro, se dispuso que fuesen conducidos á Búrgos donde ya á la sazón han sido recibidos.

De celebrar es el hallazgo y la restitución que honra á cuantos en ella han tomado parte y especialmente á los príncipes que con tanto interés han auxiliado la idea.

## TERTULIA.

### CHARADA.

Prima y dos es letra griega  
con terciá, prima un espíritu  
y un oficio zamorano  
Prima, dos, cuarta con cinco  
quien se embarque andará mucho  
si cuatro tres con ahinco  
y si dos y quinta vé  
no se romperá el bautismo  
y tendrá segunda y terciá  
por los siglos de los siglos.  
En una calle del todo  
ofrezco á V. mis servicios;  
y viviendo en ella yo  
soy de Zamora vecino.

Solución á la charada del número anterior.

DOMINGO.

ZAMORA.—1883.

IMPRENTA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECTOR:  
D. Ursicino Alvarez Martinez

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRADOR:  
D. Juan de la Haza, 12, bajo.

**HIJOS DE PUGA**

Fabricantes de aguardientes, licores, ratafias y vinos generosos.



**CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.**

**GRAN MEDALLA DE ORO**  
*en la Exposicion de Paris de 1878.*




DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.  
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.  
Exijase la marca de fábrica.

**SANZ PASALODOS,**  
VALLADOLID.

*Casa fundada en el año 1854.*

Comprende las tres secciones siguientes:

**FARMACIA.**  
En la oficina de Farmacia cuenta con todos los elementos necesarios para la preparación de medicamentos.

**DROGUERIA,**  
En esta seccion tiene articulos para la Farmacia las Artes y la Industria.

**BAZAR QUIRÚRGICO.**  
Provisto de instrumentos de Cirujia, Aparatos de Fisica, articulos de goma elastica y cuanto comprende el ramo de Ortopedia.

NOTA.—La correspondencia debe dirigirse a  
**SANZ PASALODOS,**  
VALLADOLID.

ACADEMIA DE MÚSICA  
**VOCAL É INSTRUMENTAL**

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PERER, Arco de San Ildefonso, núm. 2. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACÉN DE MADERAS  
DE  
**CLAUDIO ANDREU**  
*Caballeros Zamora.*

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

**BAZAR QUIRÚRGICO.**

BRAGUEROS.	LABATIVAS.
PEZONERAS.	BIBERONES.
PULVERIZADORES	TIRA-LECHES.
PEZONERAS.	PESARIOS.
BAROMETROS.	TERMOMETROS.
APARATOS ORTOPÉDICOS.	
INSTRUMENTOS DE CIRUJIA.	

Dirigir los pedidos á *Sanz Pasalodos* en Valladolid.

**FARMACÉUTICOS.**

Los señores Farmacéuticos que se dirijan á la casa  
**SANZ PASALODOS,**  
VALLADOLID.

podrán adquirir con gran economia, productos quimicos y farmacéuticos, drogas, especificos, aparatos utensilios y cuanto se relaciona con su profesion.

El crédito de que goza la casa SANZ PASALODOS asegura garantia de la pureza y legitimidad de los articulos.

En la misma casa se encarga de la instalacion completa de

**OFICINAS DE FARMACIA.**

**INTERESANTE.**

Los señores Médicos, Cirujanos y Veterinarios que deseen adquirir instrumentos y aparatos de su profesion obtendran gran economia y clases superiores, dirigiéndose á

**SANZ PASALODOS,**  
VALLADOLID.

Esta casa contestará á cuantos detalles se pidan relativos al asunto.

En la misma se encarga de la instalacion de Gabinete de Historia Natural, Fisica, Anatomia y Quimica.

**MEMORIAS HISTÓRICAS**

DE LA

**CIUDAD DE ZAMORA,**

**SU PROVINCIA Y OBISPADO**

POR EL CAPITAN DE NAVIO  
**DON CÉSAREO FERNANDEZ DURO,**  
DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Se ha publicado el primer tomo de esta notable obra, y se vende en casa de D. Ricardo Linage, calle de Santa Clara, al precio de 30 reales y en la Redaccion de «La Señal Bermeja» Rua 31.

**AVISO IMPORTANTE.**

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluidos los billetes para el tranvia al Sardinero.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho por mayor y menor calle de la Feria, 2.